

Maria Vittoria Calvi

*Etiquetas étnicas e identidad en entrevistas
a inmigrantes hispanoamericanos en Italia*

1. Introducción

Este trabajo se asienta en un enfoque teórico que concibe la identidad como construcción discursiva y la entrevista sociolingüística como práctica discursiva. En esta perspectiva, la identidad no se ve como un conjunto de rasgos estables sino como un dispositivo flexible, que es constantemente negociado, tanto en la interacción como en la narración de experiencias personales, en la que el hablante señala su posición en el mundo y su actitud frente a los demás. La negociación y (co)-construcción de identidades, a menudo fluctuantes y ‘mestizas’, es un fenómeno emergente, en particular, en los contextos migratorios, en los que las nuevas condiciones de vida y el contacto con diferentes lenguas y culturas actúan como espoleas para los procesos de redefinición identitaria. No solo la lengua opera, por sí misma, como dispositivo identitario en la tensión entre mantenimiento lingüístico y cambio de lengua, sino que se convierte en potente instrumento para marcar y proyectar las identidades en las situaciones comunicativas concretas.

Son ya numerosos los estudios que, desde diferentes perspectivas disciplinares, abordan la cuestión de la naturaleza discursiva de la identidad. Benwell y Stokoe, por ejemplo, subrayan el viraje ‘discursivo’ de las ciencias humanas y sociales, con especial referencia al concepto de identidad; y afirman:

«Crucially, identity has been *relocated*: from the “private” realms of cognition and experience, to the “public” realms of discourse and other semiotic systems of meaning-making. Many commentators therefore argue that rather than being *reflected* in discourse, identity is actively, ongoingly, dynamically *constituted* in discourse»¹

¹ B. BENWELL, E. STOKOE, *Discourse and identity*, Edinburgh University Press, Edinburgh 2006, p. 4.

Esto no supone, por supuesto, negar la existencia y el peso de los esquemas cognitivos, sino hacer hincapié en la interacción entre estos y las prácticas discursivas en las que el individuo se ve envuelto.

A pesar de que existen diferentes sistemas semióticos para la construcción de identidades, la lengua es uno de los principales, como también destacan Bucholtz y Hall: «among the many symbolic resources available for the cultural production of identity, language is the most flexible and pervasive»². Sobresalen, entre otros, los elementos lingüísticos que ponen en relación al hablante con el contexto, como el uso de la déxis espacial, social y temporal en la conversación y en la narración personal.

Estos supuestos teóricos también han abierto el camino a nuevos enfoques en el estudio de algunos mecanismos propios del discurso bilingüe, tales como el ‘cambio de código’ (CC), entendido como alternancia de más de una lengua o variedad en un acto de habla. Este fenómeno ha sido analizado, sobre todo, en la perspectiva sociolingüística, teniendo en cuenta los factores sociales que influyen en las elecciones lingüísticas, y desde el punto de vista gramatical, con el objetivo de enfocar las propiedades sintácticas y las restricciones a las que está sometido. En los últimos años, se han multiplicado los estudios que se centran en el uso estratégico del CC, en cuanto recurso para la negociación y la construcción discursiva de la identidad³. Estos análisis han puesto de relieve ciertos comportamientos complejos de los hablantes bilingües, difíciles de encasillar en las categorías tradicionales, que emergen en la interacción conversacional.

En el discurso bilingüe también adquieren especial relevancia las ‘etiquetas étnicas’, es decir, todas aquellas formas que señalan la pertenencia a grupos nacionales, étnicos, etc. Asimismo, los criterios objetivos de configuración de la identidad étnica (biológicos, geográficos, lingüísticos, culturales, religiosos) van siendo sustituidos, o integrados, por criterios subjetivos, que se centran en las representaciones asignadas por los individuos a las etiquetas mediante las que se definen⁴. Se ha observado, por ejemplo, que los inmigrantes de tercera o cuarta generación en los Estados

² M. BUCHOLTZ, K. HALL, *Language and Identity*, en *A Companion to Linguistic Anthropology*, ed. A. Duranti, Basil Blackwell, Oxford 2003, pp. 369-394.

³ Ver, por ejemplo, L. ANDERSON, *La commutazione di codice come risorsa nella costruzione dell'identità*, en *La costruzione interazionale di identità. Repertori linguistici e pratiche discorsive degli italiani in Australia*, ed. A. Ciliberti, FrancoAngeli, Milano 2007, pp. 176-200; *Code-switching in Conversation. Language, Interaction and Identity*, ed. P. Auer, Routledge, London 1998; M. VINAGRE LARANJEIRA, *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*, Arco/Libros, Madrid 2005.

⁴ *Handbook of Language and Ethnic Identity*, ed. J.A. Fishman, Oxford University Press, New York/Oxford 1999.

Unidos a menudo siguen definiéndose como miembros del grupo étnico ancestral, a pesar de que no atribuyen a esta afiliación el significado originario, ni ellos comparten ya la lengua, la religión o los gustos culinarios de sus ancestros⁵.

Entre los estudios que se centran en el uso discursivo de las etiquetas étnicas, cabe recordar el análisis que hace De Fina de algunas narrativas orales de inmigrantes mexicanos indocumentados, con el propósito de enfocar las representaciones asociadas a la categoría de *Hispanic* (hispano) en el discurso de los actores implicados⁶. La autora subraya cómo la identidad grupal se asienta en las representaciones cognitivas, a partir de las cuales los individuos se relacionan entre sí y con los miembros de otros grupos, pero se despliega y se redefine a través de las prácticas sociales. La narración de experiencias personales, en las que los protagonistas se autorrepresentan y representan a otras figuras utilizando distintas categorías para definir las, se convierte en el espacio ideal para la valoración de las propiedades relacionadas con las distintas etiquetas, a menudo impuestas desde fuera, como es el caso de *Hispanic* en los Estados Unidos. Su análisis pone de manifiesto que los protagonistas no solo se describen como ‘hispanos’ y son conscientes de las representaciones negativas vinculadas a esta etiqueta, sino que expresan claramente, aunque con diferentes matices (desde la ironía a la rabia), el resentimiento suscitado por la inclusión ‘forzada’ dentro de dichas categorías.

La construcción discursiva de la identidad mediante la autodefinición étnica, a partir de los repertorios sociales disponibles, también es objeto del estudio de Merino y Tileagă⁷, que se dirige al uso local e interactivo de la etiqueta ‘mapuche’, minoritaria dentro de la sociedad chilena. Basándose en treinta entrevistas a adolescentes mapuches, estos autores ponen en evidencia la tensión entre el sentido declarativo de la identidad étnica y la percepción individual de los valores a ella asociados, y las modalidades de construcción de los rasgos diferenciales de dicha identidad dentro de la práctica discursiva de la entrevista.

Otro trabajo de referencia para el presente estudio está representado

⁵ K. LIEBKIND, *Social Psychology, Handbook of Language and Ethnic Identity*, ed. J.A. Fishman, cit., pp. 140-151.

⁶ A. DE FINA, *Group identity, narrative and self-representations*, en *Discourse and Identity*, eds. A. De Fina, D. Schiffrin, M. Bamberg, Cambridge University Press, Cambridge 2006, pp. 351-375.

⁷ M.A. MERINO, C. TILEAGĂ, *La construcción de identidad de minorías étnicas: un enfoque discursivo psicológico a la autodefinición étnica en acción*, en «Discurso & Sociedad», vol. 5, n. 3, 2011, pp. 569-594.

por el análisis de Fonte y Williamson⁸ acerca de la deíxis personal en español oral. Sobra recalcar el peso determinante de la deíxis, que permite colocar al hablante y a los oyentes dentro del contexto en el que se produce la interacción, en los procesos de (co) y (re)construcción identitaria; la noción misma de ‘discurso’ se basa en el anclaje situacional que se realiza a partir del centro deíctico yo-aquí-ahora. Sin olvidar que la deíxis representa la vertiente lingüística de un proceso semiótico más amplio, que se conoce como ‘indexicalidad’, y es criterio de análisis en distintas ciencias sociales. Lo que estos procesos tienen en común es, fundamentalmente, la propiedad de ‘señalar’ objetos y personas de nuestro entorno, creando lazos asociativos entre los ‘índices’ y las realidades aludidas. Los autores citados proponen un enfoque interaccional de la deíxis personal (que es, al mismo tiempo, social, espacial y temporal), analizando su funcionamiento en la construcción de un diálogo, viendo cómo este fenómeno se despliega de forma dinámica dentro del flujo dialógico. Mediante el análisis de un corpus de conversaciones entre estudiantes jóvenes de la Universidad Autónoma Metropolitana de la Ciudad de México, subrayan la multifuncionalidad semántica de las formas deícticas, y su uso estratégico dentro del intercambio oral; en particular, se detienen en los usos deícticos de la tercera persona. Postulan un modelo de funcionamiento de la deíxis personal que integra distintos niveles de abstracción, y diferentes formas y grados de inclusión del hablante y del interlocutor en el enunciado.

Estos potenciales semánticos de la deíxis personal reenvían a dos categorías de raigambre filosófico-antropológica, ‘mismidad’ (*sameness*) y ‘otredad’ (*otherness*), que ofrecen perspectivas complementarias sobre la identidad. Mientras que la primera permite la identificación del individuo con el grupo, la segunda produce distancia social; pero no se trata de condiciones estables, sino de procesos emergentes a través de la interacción social⁹. Ni que decir tiene que, en los contextos migratorios, estas categorías presentan una especial criticidad, dando lugar a distintos posicionamientos en la frontera movediza entre mismidad y otredad; aunque dentro de un determinado contexto social, las relaciones de poder tienden a erigirse en categorías no marcadas, ante las cuales se establecen identidades contrastivas, marcadas por rasgos diferenciativos, que incluyen el uso de lenguas o variedades lingüísticas divergentes de la ‘norma’.

⁸ I. FONTE, R. WILLIAMSON, *Hacia una redefinición de la deíxis personal en el español oral: un estudio conversacional*, en *El diálogo oral en el mundo hispanohablante: estudios teóricos y aplicados*, eds. L. Fant, M. Harvey, Vervuert/Iberoamericana, Frankfurt am Mein/Madrid 2011, pp. 67-94.

⁹ M. BUCHOLTZ, K. HALL, *Language and Identity*, cit., p. 369.

Además de los textos citados, el marco teórico del presente trabajo comprende otros estudios sobre la relación entre lengua e identidad, y la construcción interaccional de la identidad, entre los que cabe citar, en particular, los de Ciliberti; De Fina; Schiffrin y Bamberg; y Orletti¹⁰.

2. Materiales y método

Para el análisis que sigue, utilizaré un grupo de 7 entrevistas socio-lingüísticas semiestructuradas, extraídas de un corpus más amplio de 139 entrevistas a adultos y menores realizadas entre los años 2009 y 2012 en el marco de un proyecto de investigación del Dipartimento di Scienze della Medizione linguistica e di Studi interculturali de la Universidad de Milán. El corpus comprende entrevistas tanto a menores como a adultos hispanoamericanos, de distinta procedencia, todos residentes en Lombardía.

Las entrevistas seleccionadas, que se grabaron en el año 2012, son homogéneas en cuanto a la procedencia de los entrevistados, peruanos en su totalidad. Además, todos ellos comparten el hecho de haber afrontado la migración durante la adolescencia, aunque difieren en cuanto a la edad y la duración de la estancia en Italia. Como se ve en la Tabla 1, 5 de los 7 informantes son mayores de edad en el momento de la entrevista, pero todos eran menores cuando emprendieron la migración, con edades incluidas entre los 11 y los 17 años. Pertenecen, por lo tanto, a generaciones intermedias entre la 1, la de los mayores que iniciaron la cadena migratoria, y la 2, la de los nacidos en el país de destino, siguiendo los planteamientos de sociólogos como Rumbaut¹¹. Todos han sido alfabetizados en la L1, tienen recuerdos conscientes del país de origen, pero han tenido también una etapa formativa más o menos larga en Italia. Para ellos, por lo tanto, la experiencia de la migración se sitúa una fase delicada del crecimiento.

¹⁰ *La costruzione interazionale di identità. Repertori linguistici e pratiche discorsive degli italiani in Australia*, ed. A. Ciliberti, cit.; *Discourse and Identity*, eds. A. De Fina, D. Schiffrin, M. Bamberg, Cambridge University Press, Cambridge 2006; F. ORLETTI, *The Conversational Construction of Social Identity in Native/Non-Native Interaction*, en *Culture in Communication. Analyses of Intercultural Situations*, eds. A. Di Luzio, S. Günthner, F. Orletti, Benjamins, Amsterdam/Philadelphia 2001, pp. 271-294.

¹¹ R.G. RUMBAUT, *Assimilation and Its Discontents: Between Rhetoric and Reality*, en «International Migration Review», XXXI, 4, 1997, pp. 923-60.

Tabla 1 – Informantes

	Edad en el momento de la migración	Edad en el momento de la entrevista	Género
Informante 1	16	28	M
Informante 2	17	23	M
Informante 3	13	21	M
Informante 4	17	24	M
Informante 5	11	17	M
Informante 6	14	23	F
Informante 7	11	16	F

Otro elemento de homogeneidad es la figura de la entrevistadora, que ha sido la misma en los siete casos. Como ya señalado en trabajos anteriores¹², las entrevistas de nuestros corpus han sido realizadas por estudiantes de mediación lingüística y cultural, como trabajo final del grado o, en este caso, del posgrado. Una condición que ha permitido conciliar la finalidad educativa de la entrevista con los objetivos de la investigación, explotando la actitud cooperativa de los informantes, y reduciendo la distancia social entre los participantes, ya que el entrevistador, aun siendo exponente de la cultura dominante, no es un profesional sino una persona que está acabando su recorrido formativo. En el grupo que aquí se presenta, la cercanía es máxima en algunos casos como el de la informante 6, estudiante de la misma titulación; la entrevistadora, por su parte, ya ha realizado una experiencia similar con migrantes de primera generación. Estos factores repercuten en la configuración cognitiva de la entrevista por parte de los informantes¹³.

En el presente trabajo se incluye un estudio piloto del material recogido con otra metodología, que podemos definir ‘entrevista de grupo’. Entre febrero y mayo de 2013, se grabaron 8 encuentros de media hora de duración cada uno, cuyos participantes eran jóvenes ecuatorianos (además de algunos peruanos), estudiantes de un curso de italiano, y las dos enseñantes de dicho curso, que impartieron las lecciones como actividad de voluntariado¹⁴. Cada encuentro tenía como punto de partida un

¹² M.V. CALVI, *Interviste biografiche a immigrati ispanofoni e mediazione*, en *Lingua, Interazione, Mediazione. La migrazione latinoamericana in Italia*, número especial de la Revista «Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata (SILTA)», ed. F. Orletti, L. Mariottini, XLII, n. 3, 2013, pp. 455-475.

¹³ F. MORENO FERNÁNDEZ, *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escollos y debates*, Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt-am-Mein 2013.

¹⁴ El curso tenía la finalidad de preparar a los estudiantes a una certificación de italiano

tema propuesto por las entrevistadoras y negociado con los participantes; el desarrollo de la conversación era libre, aunque las entrevistadoras tenían en su agenda una serie de preguntas con las que iban orientando la conversación. En comparación con la entrevista sociolingüística clásica, esta modalidad se caracteriza por una mayor polifonía, y permite, por lo tanto, valorar mejor los aspectos interactivos.

En particular, utilizaré algunos fragmentos de una conversación de 27 minutos de duración, que tuvo lugar el 27 de abril de 2013, cuyos participantes fueron, además de las dos entrevistadoras, cuatro jóvenes ecuatorianos, de edades comprendidas entre los 18 y los 33 años, residentes en Italia desde la adolescencia (desde un mínimo de 9 a un máximo de 14 años), además de un peruano de 51 años, que hacia el final del encuentro asumió mayor protagonismo narrando su historia personal. La conversación tuvo como arranque el barrio o pueblo de residencia – tema propicio para enfocar el posicionamiento del sujeto dentro de la sociedad de acogida – y derivó hacia las relaciones sociales mantenidas en el lugar de trabajo.

Efectuaré un análisis de tipo cualitativo del material recogido, centrándome en el uso de las etiquetas étnicas y en algunas de las propiedades a ellas asociadas, como por ejemplo la participación en actividades culturales, reuniones, etc., así como en la percepción de los hablantes con respecto a la actitud de los nativos hacia ellos. Asimismo, estudiaré algunas estrategias de inclusión deíctica, y los diferentes grados de inclusión y exclusión dentro de los pronombres personales deícticos. En sintonía con los estudios anteriormente citados, las preguntas se asumen como parte integrante de los datos.

Todas las entrevistas han sido realizadas en lengua española. El uso de formas italianas, por lo tanto, se considera como una elección marcada¹⁵.

3. *Usos de peruano, latino, latinoamericano*

Una de las preguntas utilizadas en todas las entrevistas ha sido: «¿Te

como lengua extranjera, y se desarrolló en el marco del proyecto IRFEYAL, que promueve el Consulado de Ecuador de Milán, destinado a la formación secundaria de inmigrantes latinoamericanos en Italia. El título que se otorga, de bachillerato técnico, tiene validez tanto en Italia como en los países de América Latina.

¹⁵ Para la transcripción, se seguirá un criterio ortográfico, con la excepción de las palabras italianas o italianizantes insertas en las intervenciones, para las que se utilizará la transcripción fonética. Las frases enteras en italiano, en cambio, estarán marcadas en cursivas. Las pausas estarán señaladas con +, ++ o +++, según la duración. Se utilizará (xxx) para palabras ininteligibles.

sientes solo hispanoamericano o también un poco italiano?». Se pide así al entrevistado que mida su grado de integración/asimilación dentro de la sociedad de acogida, a partir de una denominación amplia, hispanoamericano, que incluye las diferentes nacionalidades de la América hispana. Resultan interesantes, por lo tanto, los casos en los que el informante opta por otras etiquetas, apuntando hacia una identidad más específica.

Otras preguntas estrechamente vinculadas con la identidad étnica son las que se refieren a las relaciones amicales («¿Tus amigos son peruanos o también tienes amigos italianos?») y a la participación en las actividades de la comunidad peruana en Milán. Además, varias preguntas invitan a tomar posición ante la cultura del país de acogida, comparándola con el mundo de procedencia.

El uso de etiquetas como 'latinoamericano', ya de por sí, plantea una serie de problemas debidos a la complejidad de los significados y perspectivas que encierra¹⁶. América Latina es un espacio cuyos confines resultan cambiantes, según se utilice como factor unitario la lengua (países de lengua española, portuguesa, etc.), la economía (Mercosur, pacto andino, etc.) o el territorio (área del caribe, región andina, cono sur, etc.). Asimismo, se concibe como un espacio cultural 'inventado' por los europeos¹⁷, como proyección de sus estrategias imperialistas, tanto en la época de la colonización española y portuguesa como más tarde, en el siglo XIX, cuando Francia reivindica el concepto de 'latinidad' para justificar su expansionismo. Sin embargo, a esta categoría impuesta desde fuera, se superpone una identidad que se ha venido construyendo desde dentro, en la que los latinoamericanos se reconocen; según se ha observado, este nuevo significado se afirma con especial evidencia en los contextos migratorios, en los que las identidades nacionales tienden a confluir en construcciones más amplias, a pesar de que nunca se borran del todo¹⁸.

Esta cuestión plantea interrogantes complejos, que varían conforme a los diferentes ámbitos geográficos de la diáspora (Estados Unidos, Europa, Italia, etc.), de acuerdo con los múltiples componentes étnicos que configuran las realidades locales. En todo caso, la identidad surge de la confluencia entre los procesos de categorización heredados de la historia o impulsados por las instituciones, y la compleja red de identificaciones que construyen los inmigrantes mismos, posicionándose en el entramado

¹⁶ Véanse las reflexiones de A. Rouquié sobre el concepto de América latina (cit. en M. ROSSI, *Napoli barrio latino. Migrazioni latinoamericane a Napoli*, Arcoiris, Salerno 2011, p. 70).

¹⁷ W.D. Mignolo, *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*, Gedisa, Barcelona 2007.

¹⁸ M. ROSSI, *Napoli barrio latino. Migrazioni latinoamericane a Napoli*, cit. pp. 72-73.

social y cultural del país de destino.

Si nos referimos a la presencia de inmigrantes hispanoamericanos en Italia, y en particular en Lombardía, tenemos evidencia de ambos procesos, tanto la categorización impuesta como la formación de identidades cambiantes (o *sliding identities*¹⁹), en un complejo marco interactivo que comprende, además de los nativos, las otras comunidades migrantes. En estas como en otras entrevistas, en efecto, aparece un amplio abanico de etiquetas étnicas, desde las que se refieren a las distintas nacionalidades hispanoamericanas a las que se aplican a otros colectivos migrantes (marroquíes, chinos, rumanos, etc.). La identidad 'latinoamericana', por lo tanto, no se configura solo en contraposición con la italiana, sino también ante la de otros grupos presentes en el territorio.

Por supuesto, solo un amplio estudio de tipo cuantitativo podría indicarnos cuáles son, dentro de un grupo y en un determinado momento, las etiquetas preferidas²⁰, pero la observación en profundidad también proporciona datos interesantes.

En las respuestas dadas por los informantes de esta pequeña muestra, llama la atención, ante todo, la emergencia de la categoría 'peruano', reveladora de unos vínculos étnicos todavía muy estrechos, a pesar de que los informantes no han sido iniciadores de la cadena migratoria. También pueden incidir la variable del género (5 de los 7 informantes son varones), así como la edad en el momento de la migración; en las generaciones cercanas a la 2.0, en efecto, prevalece la pertenencia a la sociedad de acogida. Los informantes que afirman sentirse también algo italianos (5 y 6), en efecto, son los que emigraron siendo más jóvenes.

Algunos, sin embargo, prefieren definirse 'latinoamericano' o 'latino', o alternan los distintos términos a lo largo de la entrevista. Veamos, a través de algunos ejemplos, si y en qué medida esta identidad es percibida como conflictiva, y cuáles son las actividades a ella asociadas.

A veces la identidad peruana es afirmada de forma declarativa, como ocurre con el informante 3, a pesar de su ya larga estancia en Italia y su percepción positiva de la cultura italiana:

¹⁹ S. HALL, *The Question of Cultural Identity*, en *Modernity and Its Futures*, eds. S. Hall, D. Held, T. McGrew, Polity Press-The Open University, Cambridge 1992, pp. 273-316.

²⁰ Como ejemplo de estudio cuantitativo, podemos mencionar el amplio análisis de los términos étnicos preferidos entre los *mexicano-estadounidenses* de E. TELLES, V. ORTIZ, *Generaciones excluidas: mexicano-estadounidenses, asimilación y raza*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 2011.

Ejemplo 1

I: ¿Te sientes exclusivamente hispanoamericano o también un poco italiano?

P: Me siento, soy [le'gaðo] bastante a mi país, [tʃo'ε] bastante solo hispanoamericano+ [tʃo'ε]+ me siento, si yo digo que voy a cualquier lugar digo siempre que soy peruano, nunca me+. No, me siento solo hispanoamericano.

I: ¿Nunca te sentiste italiano?

P: No, no, no.

El chico acepta, de entrada, la denominación propuesta por la entrevistadora, pero afirma rotundamente su identidad peruana, que, según informa, proclama en todas las circunstancias. En otro momento de la entrevista, reafirma la importancia del país de origen, mediante el uso del posesivo 'nuestro' y del verbo deíctico 'venir', que expresa el desplazamiento desde el lugar de origen al país de llegada: «siempre nos recordamos de nuestro país, de donde venimos». En la escuela, donde sus compañeros son todos italianos, se siente «el único extranjero»; esta 'otredad', al mismo tiempo, refuerza la identificación con los distintos grupos inmigrantes, en los que se incluye cuando habla de «los extranjeros nosotros aquí» (ver más adelante algunas reflexiones sobre la naturaleza deíctica de la palabra 'extranjero'). En otro momento se declara «ciudadano del mundo», una condición que puede verse como expresión del transnacionalismo²¹; cuando habla de la música, el posesivo 'nuestro' y el pronombre 'nosotros' se combinan con un adjetivo que define una identidad cultural supranacional: «nuestra música, de nosotros suramericanos». Como veremos en otras entrevistas, la música es uno de los principales elementos compartidos que configuran la identidad 'latinoamericana' por encima de las diferencias nacionales y locales.

La condición de peruano está relacionada con una identidad colectiva, como demuestra el uso estratégico de la deíxis personal en varias de las entrevistas. El mismo informante 3, subraya el valor de los encuentros dentro del grupo:

Ejemplo 2

I: ¿Qué significa para ti ser parte de esta comunidad?

P: Mmh+ algo importante digo, porque+ no lo sé, después de haber dejado *nuestro* país, estar *acá*, hacer una comunidad, un grupo se podría

²¹ S. VERTOVEC, *Transnationalism*, Routledge, London 2009.

decir ¿no? aquí es algo+ es bastante, [tʃo'ε] ¿no?, es *nuestro* espacio, *nuestro* único momento donde podemos recorrer *nuestros*+ lo que *éramos allá* ¿no? Es decir, *nuestra* cultura, *nuestra* música, se podría decir.

En el fragmento citado, se destaca la continua reiteración del posesivo 'nuestro' (marcado en cursivas), así como la contraposición entre los adverbios 'acá', referido al espacio de la migración, y 'allá', que evoca el tramo de vida transcurrido («éramos») en el mundo originario. El 'aquí y ahora' de estos entrevistados, en efecto, no se refiere a la situación comunicativa concreta, sino, más en general, a su condición de miembros de una comunidad trasplantada del país de origen al país de destino. Esto hace que el 'nosotros' presente distintos grados de generalización, desde la familia hasta la comunidad peruana en Italia y la comunidad originaria.

Esta identificación con la comunidad peruana lleva como consecuencia la contraposición con los italianos, que, si embargo, no es percibida como especialmente conflictiva.

En general, el aspecto físico no suele ser indicado como problemático, aunque no faltan ejemplos en los que se intuye que ha sido causa de discriminación, como se desprende del testimonio del informante 1. Él también se considera ante todo peruano, elige amigos peruanos porque los une una 'amistad implícita' y desearía volver a Perú en el futuro, aunque reconoce que sabe escribir mejor en italiano: testimonio interesante de cómo el *shift* hacia la L2 no es incompatible con el mantenimiento de la identidad étnica originaria²². Según cuenta, se sentía objeto de discriminación en los autobuses, pero solo en los primeros tiempos de su estancia en Italia. No es infrecuente que los informantes (hay varios ejemplos en el corpus) hagan referencia al autobús como lugar público de discriminación, en el que la cercanía forzada pone en evidencia los contrastes y las proyecciones identitarias negativas:

Ejemplo 3

I: ¿Entonces no te sientes discriminado por ser extranjero en Italia?

P: No, al inicio+ al inicio sí, pero ahora no. Antes, al inicio, me acuerdo que me pasaron cosas que cuando subía al++ no sé estando en el autobús, había señoras que agarraban sus carteras no sé porque (xxx) que yo les iba a robar ¿no? Ahora no, al inicio sí, pero ahora no.

Las «señoras que agarraban sus carteras», entonces, son exponentes de

²² *Handbook of Language and Ethnic Identity*, cit.

la hostilidad social; pero la progresiva integración modifica la percepción del conflicto: aunque se supone que el aspecto físico del informante sigue siendo el mismo, lo que ha ocurrido, según deja entender, es que su comportamiento se ha acercado a la forma de ser de los italianos, habla mejor la lengua y su 'peruanidad' ya no es una condición marcada.

El único ejemplo de conflicto nos lo proporciona el informante 2, que se declara dispuesto a hacer uso de la violencia como respuesta a eventuales discriminaciones, aunque no relata ningún caso concreto:

Ejemplo 4

I: ¿Te sientes discriminado por ser extranjero en Italia?

P: No, pero si+ si alguien me quiere discriminar yo, o sea, yo siempre soy una persona+ ¿cómo se dice? que yo no soy violento ¿no? pero si algo no me va yo uso la violencia ((risas)). O sea en el sentido que si uno viene+ si uno viene y me ofende yo le+ yo le+ yo no me pongo a hablar como hacen ustedes, yo de frente y lo ataco, digamos. No me gusta+ no me gusta hablar, digamos [...] ¿no? porque ha habido casos, no conmigo, pero con otras amistades.

Este fragmento brinda uno de los pocos ejemplos de inclusión del interlocutor en el enunciado, mediante el pronombre 'ustedes', que se refiere a los italianos no solo como categoría abstracta sino comprensiva del 'tú' concreto.

Para los entrevistados, la distancia entre peruanos e italianos depende, en general, de las diferentes costumbres, sobre todo por lo que se refiere a las maneras de divertirse. El informante 4, el único que no se siente bien integrado, es activo en un grupo de danza peruano y prefiere la compañía de los amigos de su país, que considera más sociables y cercanos a su mentalidad que los italianos:

Ejemplo 5

I: ¿Qué relación tienes con los italianos? ¿Tienes amigos italianos?

P: Son muy pocos los amigos italianos que tengo porque+ por el mismo hecho de las costumbres, el modo de pensar, digamos que+ me encuentro mejor con los amigos, este, de mi país, que son peruanos, que con los italianos.

Su objetivo es volver a Perú; pero, como ya se ha visto con el informante 1, empieza a identificarse más con la lengua italiana que con el español: «últimamente pienso en italiano», declara.

La comunidad peruana en Milán es una de las más dinámicas desde el punto de vista de las actividades colectivas. El informante 1 destaca la

procesión del Señor de los Milagros como uno de los principales eventos caracterizadores de la identidad colectiva:

Ejemplo 6

I: ¿Te sientes parte de esta comunidad?

P: Sí, sí, sí.

I: Y+

P: Bueno, [‘aŋke] no, no es que comparto cien por ciento las cosas que+ que hacen ¿no? Pero sí, me siento partícipe de esta comunidad peruana.

I: ¿Qué significa para ti ser parte de esta comunidad?

P: Eeh+ no sé de repente participar en los eventos característicos de la comunidad peruana que se han ido año tras año identificando en Milán, ¿no? Por decir la Procesión del Señor de los Milagros creo que cualquier milanés que tú preguntes: ¿quién es el Señor de los Milagros? te dirá ¿no? es++ los peruanos ¿no? Y la procesión que se hace una vez al año en Milán es+ es una++ un evento muy bonito ¿no? que me gusta participar.

I: Y+

P: Porque ahí están todos ¿no? prácticamente en mi caso mi familia+ la procesión del Señor de los Milagros (xxx) un poco encontrarse con todos ¿no? con todos los+ con todos mis parientes, mis amigos en general ¿no?

Véase el uso flexible de la deixis personal. Al comienzo, el entrevistado toma las distancias de la comunidad peruana, eligiendo una tercera persona excluyente («las cosas que hacen»); luego, va señalando su identificación con el grupo, del que quedan excluidos los italianos; y, al final, articula un menor grado de generalización, ya que la procesión es vista como momento de encuentro sobre todo familiar («mis parientes, mis amigos»).

Solo en algunos informantes, la autodefinición étnica preferente es la de ‘latino’. Dentro de la sociedad receptora, esta categoría está asociada a fenómenos de signo opuesto. Por un lado, se desarrolla una línea positiva, que tiene su manifestación principal en la ‘música latina’ (pensemos en el éxito de Latinoamericano, festival de música, gastronomía y cultura, que desde hace 25 años anima los veranos milaneses) y en otras actividades relacionadas con el ocio (como se ve en los nombres de varios locales: Trópico Latino, Latin House, etc.). Por otro lado, su empleo, sobre todo como sustantivo y en la forma del plural, remite a las pandillas que protagonizan acciones violentas (*Gang latinos a Milano*, *Sgominata banda di latinos*, etc.). En la perspectiva de los migrantes, lo ‘latino’ tiende a ser una categoría emergente, que incluye a los distintos colectivos residentes

en Italia; es prueba de ello, por ejemplo, el título elegido para el periódico *Expreso Latino* (<http://www.expresolatino.net/>), uno de los principales exponentes de la prensa étnica dirigida a latinoamericanos en Italia, que incluye, entre otras secciones, una dedicada a la *Música latina en Italia*.

El informante 2 es el único que inscribe con decisión su irrenunciable condición de peruano dentro de la categoría de latino; se encuentra bien en Italia e incluso afirma con orgullo que la pasión por la música constituye un atractivo para los italianos:

Ejemplo 7

I: ¿Te sientes exclusivamente hispanoamericano o también un poco italiano?

P: Esta es una pregunta un poco++ un poco extraña porque+ yo sí, soy cien por cien peruano, cien por ciento latino, [pe'ɾɔ] de todas maneras me gusta [l 'Italja], estoy bien acá. No+ no++ es que estoy, digamos, que extraño mi país [...] Siempre, en cualquier parte que vaya, siempre me voy a adecuar, digamos.

Ejemplo 8

I: ¿Qué diferencias encuentras entre italianos y peruanos?

P: Últimamente estoy conociendo más italianos porque también les gusta el ambiente latino, o sea, siempre les gusta ahí en la discoteca, siempre conocer más gente porque dicen “Enséñame a bailar”. O sea, yo no soy tan [‘braβo], [pe'ɾɔ] siempre (xxx) saben que nosotros nos divertimos cada fin de semana y ya, porque ellos también quieren estar ahí ¿no? Quieren entrar, digamos.

En el ejemplo 8, la discoteca ofrece el marco de referencia ideal para poner en escena el proceso de acercamiento entre las dos comunidades. Dentro de este mundo representado, la tercera persona presenta un matiz défctico: las formas verbales utilizadas («dicen», «saben», «quieren») no se refieren a la categoría amplia de los italianos, sino a algunas persona concretas que se acercan al hablante y su grupo («nosotros nos divertimos») para entablar un diálogo («Enséñame a bailar»), configurándose, por lo tanto, como el ‘tú’ de la situación discursiva recreada. El verbo ‘entrar’ expresa claramente un proceso contrario a la asimilación, es decir, es el nativo quien se acerca a la comunidad migrante, atraído por sus costumbres. De esta manera, se anula la alteridad, la identidad étnica es percibida de forma dinámica, no solo como nostalgia del mundo originario reconstruido en la sociedad de llegada, sino como posibilidad de actuar en él.

En cuanto a la categoría de ‘latinoamericano’, esta recurre con mayor

frecuencia en la entrevista a la informante 6, que ofrece un interesante recorrido biográfico. Su trayectoria es la típica de los menores ‘reagrupados’: la madre, iniciadora de la cadena migratoria, una vez alcanzada cierta estabilidad, promueve la reagrupación. El viaje de la niña supone una fractura con el mundo originario, que alcanza su expresión más dolorosa en la separación de la abuela, figura de referencia durante su infancia; pero la entrevistada destaca, al mismo tiempo, su participación en la decisión y su voluntad de dar el paso hacia el «nuevo mundo»:

Ejemplo 9

P: Ah sí ++ yo estaba [dak'kərðo] si no que yo también++ vivía más con mi abuelita, sobre todo desde los cuatro años, no, tres, desde los tres años vivía con mis abuelos [...] [l'unico] que de repente se oponía a este viaje de venir acá en Italia era mi abuelita ¿no? Porque estaba sola, me quería tanto,+ mi papá+ bueno, digamos que al final dijo que sí, estaba bien, y también digamos, a veces también decían un poco+ un poco mis vecinos “No, ¿por qué? ¿Por qué dejas a tu abuelita después de tantos años? ¡No seas mala!” y bueno, y me decían “No te olvides también de tus raíces, de ser peruana, eh, no te olvides de nosotros” sobre todo. [p'ərɔ]+ si, [ko'munkwe] yo estaba de acuerdo, venía a estar con mi mamá, con mi familia, y también quería conocer un nuevo mundo.

En este fragmento narrativo, la informante evoca el mundo de origen y reconstruye mediante el discurso directo el conflicto que supone su partida; asimismo, recurre a un ‘nosotros’ colectivo para marcar la pertenencia a aquella comunidad, que la separación pone en entredicho. Protagonistas del intercambio rememorado son los vecinos, quienes se encargan de recordarle su identidad originaria («no te olvides también de tus raíces, de ser peruana»); en sus palabras, por lo tanto, el ‘nosotros’ tiene tanto una referencia precisa a las personas de su entorno material como resonancias ancestrales.

La larga estancia en Italia la lleva a múltiples proyecciones identitarias, con la vertiente italiana dominante, hasta el punto de que la integración dentro de la comunidad peruana en Italia resulta problemática:

Ejemplo 10

I: ¿Te sientes exclusivamente hispanoamericana o también un poco italiana?

P: Un poco italiana, [tʃo'ɛ] digamos un poco más italiana, porque también he vivido acá nueve años++ Digamos que últimamente++ (xxx) recién latinoamericano, son ya casi cuatro años (xxx) con latinoamericanos

porque, como te estaba diciendo, de casi cuatro años también conozco a mi enamorado que+ gracias a él+ que conocíamos personas latinoamericanas, hablo más el español, mis costumbres han vuelto también más fuertes, me siento más integrada también entre latinoamericanos, siento que soy más aceptada y reconocida también+++ y nada más.

El elemento innovador en una trayectoria asimilativa que parecía destinada a un evidente *shift* hacia la lengua y la cultura italianas está representado por el encuentro con un 'enamorado' muy activo dentro de la comunidad peruana en Milán, que la empuja hacia un recorrido de regreso a los orígenes. Obsérvese que, sin embargo, la etiqueta utilizada no es 'peruano' sino 'latinoamericano', que la informante repite insistentemente, alejándose también de la denominación utilizada en la pregunta (hispanoamericano). Esta recuperación del mundo ancestral que se produce dentro de la sociedad de acogida, por lo tanto, no se configura como simple vuelta al pasado, a la comunidad de vecinos abandonada, sino como identificación con un grupo más amplio, transnacional, que tiene en la lengua española uno de los elementos de unión. De todas formas, una vez más la denominación étnica no alude a una categoría abstracta, sino más bien a las personas concretas del entorno: «me siento más integrada también entre latinoamericanos». Véase cómo el proceso de integración, que generalmente se proyecta hacia la sociedad de destino, se refiere aquí a la aceptación dentro del grupo latinoamericano.

Por último, la informante 7 – quien, a pesar de pertenecer a una generación distante de la 1, afirma rotundamente sentirse ante todo peruana – ofrece uno de los pocos ejemplos de uso de la etiqueta 'sudamericano'. En la perspectiva de los italianos, este adjetivo se aplica comúnmente a todos los países al sur de los Estados Unidos, siendo entonces *americani* solo los estadounidenses y *sudamericani*, en general, todos los latinoamericanos.

Ejemplo 11

I: ¿Tienes amigos italianos o solo peruanos?

P: Un poco de todo, [ma] sudamericanos y extranjeros.

Podemos suponer que esta informante (hay otros ejemplos en el corpus) elige una autodenominación étnica menos marcada, en la perspectiva de la sociedad de acogida. La palabra, por otra parte, lleva un evidente influjo del italiano, puesto que en español para la referencia geográfica a la América del sur se prefiere 'suramericano'. También es de destacar la oposición entre 'sudamericanos' y 'extranjeros': bajo esta etiqueta, se incluyen todos los

colectivos que no son ni italianos ni de las distintas nacionalidades latinoamericanas. También esta informante, por lo tanto, destaca la afinidad entre los peruanos y los otros grupos procedentes de América Latina.

4. Usos de extranjero

Si atendemos a la definición de ‘extranjero’ como «natural de una nación con respecto a los naturales de cualquier otra»²³, nos percatamos de que esta palabra posee tanto una dimensión simbólica, general, como un contenido déctico, puesto que la condición de ‘extranjero’ está inevitablemente relacionada con la orientación espacial y con el contexto de enunciación; siempre que se considere el contexto en sentido amplio (el país de acogida, en el caso que nos ocupa) y no solamente la situación comunicativa concreta. Ni que decir tiene, además, que el potencial semántico de esta palabra está claramente vinculado con la ‘otredad’, sobre todo en la perspectiva de la sociedad de acogida; la categoría de extranjero, por consiguiente, puede estar estigmatizada.

Desde el punto de vista de los inmigrantes, la condición de extranjero puede tener mayor o menor aceptación. Veamos algunos ejemplos significativos.

La palabra ‘extranjero’ recurre en las preguntas dirigidas a averiguar percepciones y episodios de discriminación. El informante 1 la utiliza de forma espontánea para expresar solidaridad con los compañeros del trabajo, en combinación con un ‘nosotros’ inclusivo (yo + ellos) que trasciende la comunidad de origen, y apunta a la condición migrante compartida (como ya se ha visto con el informante 3):

Ejemplo 12

I: En donde tú trabajas ¿cómo te encuentras con tus colegas? ¿Quiénes son tus colegas?

P: Mis colegas+ una+ una particularidad es+ puede ser que de repente somos todos extranjeros, somos todos, todos, todos somos extranjeros, al menos, o sea, al menos la [‘skwadra] que trabaja de [fakki’najo] ahí en el garaje ¿no? Somos todos extranjeros, hay un solo italiano y++ bueno, me encuentro bien con ellos, son gentiles.

Una vez establecido este lazo de unión, el informante vuelve a separar

²³ DRAE - Diccionario de la Real Academia Española <www.rae.es>.

la primera de la tercera persona en el momento de evaluar la relación con los compañeros: «me encuentro bien con ellos, son gentiles».

En el ejemplo 13, la informante establece una oposición entre ‘sudamericanos’ y ‘extranjeros’, distinguiendo claramente dos amplios grupos: el que comprende los distintos colectivos hispanoamericanos, y el que incluye todos los demás no italianos.

En las conversaciones de grupo que se grabaron, esta oposición asume un valor esencial para la producción discursiva de la identidad; por esta razón he decidido analizar aquí un breve fragmento.

El informante indicado con la letra M, un ecuatoriano de 26 años que vive en Italia desde los 13, hace hincapié en la composición multiétnica de su barrio (en la periferia norte de Milán), estableciendo diferentes grados de afinidad y distancia de los italianos:

Ejemplo 13

M: No me gusta porque [‘aŋke] si yo soy extranjero no me gusta habitar con los extranjeros porque donde+ digamos+ dondee, sin prejuicio eh, no tengo prejuicio para nadie pero donde hay demasiado extranjero hay muy+ mucho caos. A mí me gusta divertirme pero depende de diversión a diversión+ entonces+ entre culturas diferentes la manera de divertirse cambia bastantísimo, entonces esto perjudica ¿no? digamos el nivel social ¿no? con otras personas++ *però se si chiude un occhio, secondo me se vive tranquilo, sin problema.*

E: ¿Extranjeros de dónde? ¿Nativos de...?

M: No, no, no, porque allí hay árabes+ árabes, pakistanes, de todo un poco.

C: Los que más molestan, ¿cuáles son?

M: Ah, los árabes, no me gustan a mí los árabes.

C: Vale, y los latinos son muy...

M: No <énfasis> no, no, hay bastantes también meridionales italianos que también son...

SA: Los peores [pe’ro]

<risas/todos>

M: Pero a veces, más o menos, entre, digamos...

SC: *Mi fa morire...*

M: Italianos del sur con América Latina, ¿sí? son parecidos, más o menos..

C: Sí.

M: pero ir a África+ o sea, los países árabes son... [bo^h] no me gusta.. sin prejuicio <énfasis>.. no tengo prejuicio sobre nadie...²⁴

²⁴ En la transcripción, las letras C y E identifican a las entrevistadoras (Cristina Baccella y Elena Casiraghi); SC a una informante ecuatoriana de 18 años y SA a otra de 25, ambas residentes en Italia desde la adolescencia.

Como ya se ha visto, los contrastes interculturales se evidencian en las diferentes maneras de pasar el tiempo libre («entre culturas diferentes la manera de divertirse cambia bastantísimo»); el informante evalúa negativamente la mezcla («donde hay demasiado extranjero hay mucho caos»), pero encuentra salida en una actitud tolerante, que el recurso al cambio de código pone en evidente relación con la cultura italiana: «se si chiude un occhio». Podemos interpretar este cambio de código como una acción de *linguaging*²⁵, es decir, uso activo de la lengua para crear identidad; el hablante utiliza el italiano para producir una identidad que depende de la imagen que tiene de sí mismo en relación con la cultura italiana.

A continuación, el informante establece una escala de valores que va desde la mayor afinidad entre italianos del sur y latinoamericanos, a la mayor 'otredad' de los árabes. Defiende su actitud dentro del grupo afirmando con insistencia su ausencia de prejuicio; no motiva su rechazo por la comunidad árabe, pero deja muy en claro su intención de proyectar una identidad latina más cercana a los italianos que a otros colectivos percibidos como más problemáticos, y, por lo tanto, más 'extranjeros'. Los otros participantes, por su parte, asisten a la escena con una actitud crítica pero tolerante, que se aglutina en otra expresión italiana, «Mi fa morire»: desde la perspectiva de la lengua italiana, SC observa divertida la apasionada defensa del compañero.

5. Conclusiones

El análisis de los materiales seleccionados revela un uso flexible de las etiquetas étnicas: a pesar de que, entre nuestros informantes – todos pertenecientes a la comunidad peruana, la de mayor antigüedad migratoria en Milán –, se mantiene viva la identidad étnica nacional, con sus resonancias ancestrales, hay claras señales de la emergencia de una identidad 'latina', que encuentra en las actividades de ocio, y en particular la música, su vivencia más compartida. Estas prácticas colectivas, por lo tanto, tienden a marcar una diferencia cultural que está en la base de las nuevas identidades 'transnacionales': es decir, de acuerdo con Appadurai²⁶, propias de un mundo en el que las migraciones se cruzan con los fenómenos de la globalización.

²⁵ O. GARCÍA, *Linguaging and Ethnifying*, en *Handbook of Language and Ethnic Identity. Disciplinary and regional perspectives*, eds. J.A. Fishman, O. García, Oxford University Press, Oxford 2010, pp. 519-534.

²⁶ A. APPADURAI, *Modernità in polvere. Dimensioni culturali della globalizzazione*, Meltemi, Roma 2001.

En algunos casos, dicha identidad latina es percibida como elemento de actuación e interacción dentro de la sociedad de acogida – por lo tanto, no solo recreación de un mundo perdido –, o como afirmación de mayor afinidad con los italianos, en comparación con otros colectivos que comparten la condición de ‘extranjeros’. La idea de diversidad implícita en esta palabra, por lo tanto, no expresa solo un contraste con los autóctonos, sino diferentes matices de alteridad.

El estudio de las representaciones asociadas a dichas etiquetas, en combinación con el uso estratégico de la deixis personal en el curso de las entrevistas, se ha revelado muy útil para poner de relieve las distintas dimensiones de inclusión/exclusión. El centro deíctico no es la situación comunicativa de la entrevista, sino el contexto más amplio de la migración; pero los informantes tienden a recrear situaciones reales en las que se van posicionando en relación dialéctica con el otro. El uso de la tercera persona corresponde a diversos grados de generalización, desde las categorías más amplias a las personas específicas con las que los informantes entran en contacto a diario, y que configuran su horizonte de referencia. Espacios públicos como la discoteca, el autobús, el lugar de trabajo o el barrio de residencia se convierten en escenarios de interacciones representativas de la ubicación de los informantes dentro de la sociedad de acogida.

Por último, el análisis muestra cómo la entrevista, en cuanto práctica discursiva, se configura claramente como un espacio privilegiado para la producción de identidad.